

=====

MOMENTO HISTORICO ACTUAL

No pretende,os en estos momentos enjuiciar a los hombres del regimen español actual. Siguiendo la norma evangelica "no juzgueis y no seréis juzgados",prescindimos de juzgar las personas.

Son los hechos lo que queremos juzgar.

El momento historico actual es sumamente trascendental. Un movimiento de malestar agita la peninsula hiberica,sin ex cluir Portugal,de Norte a Sur y de Este a Oeste. Parece que se resquebraja la inamobilidad de un regimen que durante 25 años ha podido amordazar al pueblo. No se ha visto en España durante estos 25 años una agitacion tan profunda,ni tan amplia,ni tan persistente como la actual.

He aquí algunos hechos:

a) Asturias,Vizcaya y Guipuzcoa con graves huelgas,que obligan al Gobierno a decretar una inoportuna ley de excepci3n.

b) Las huelgas se extienden a Barcelona;Madrid,Pontevedra,Zaragoza,Teruel,Cadiz,Ciudad Real, Salamanca etc. Llega hasta el mismo agro la agitaci3n. La reacci3n del Gobierno español no se hace esperar:detenciones,deportaciones,multas etc. El Gobernador de Guipuzcoa llega a afirmar (La Voz de España 31-5-62,1ª pagiana) "La imposibilidad a veces de concretar responsables,hace castigar a todos". Esto indica en el Gobierno un nerviosismo en la aplicaci3n de medidas,hasta el extremo de justificar oficialmente injusticias por boca de un agente suyo.

c) Tenemos presente el discurso de Franco en Garabitas a los alfereces provisionales:"se pretende llevar su filtraci3n (de los agentes provocadores) hasta areas tan opuestas por su ideario como son las organizaciones seglares de nuestra Iglesia". Y...sigue:"excesos de algun cle rigo vasco-separatista o los errores clericalistas de algun otro sacerdote exaltado".

Es extridente este discurso.Falta equilibrio y serenidad.

d) Asunto Ulacia: cabe mayor absurdo que el de llevar a un tribunal civil a un sacerdote en un pais de tesis catolica y con un Concordato vigente,considerado como el mas perfecto (?)en su genero,con un articulo II,que dice que la Iglesia es libre en el ejercicio de su ministerio; y...llevarselo por...un sermon? Y... con una acusacion de "atentado contra la seguridad del Estado"? Y... terminar con proceso de desobediencia que para el mismo fiscal no merece otra pena que la minima? Y... que termina con la abosolucion del delincuente,porque no hay delito suficiente?

Algo se està resquebrajando; y... esto es lo que alarma a las altas esferas. Por lo demas lo juzgaríamos de ridiculez.

e) Un vocal del jurado de Empresa de la Union Cerrajera de Mondragon es detenido en S.Sebastian a fines del mes de Mayo. Y...es detenido en la misma sede provincial del Sindicato.Y... en plena reunion oficial.Y...con la complicidad del mismo delegado provincial,que o no quiso o no pudo impedirlo.

Algo hay que no funciona en el Sistema con la normalidad (?) que hasta el presente lo hacia.

Juzgamos unicamente los hechos. Qué nos indican estos hechos y otros muchos más que podríamos enumerar?

Inestabilidad,inseguridad,debilidad,zozobra,angustia.

Es que todo sistema,cuyos cimientos no son la verdad,la justicia,la igualdad entre todos los hombres,la libertad,el amor,es sistema que tarde o temprano se resquebraja.

He aquí nuestra consideracion y reflexion:a)Respeto a todos los valores morales. b) Nada de violencias.Dialogo como medio normal de solucion de problemas. c) Grave responsabilidad de todo hombre en la edificacion de un mundo mejor,en el que estén asggurados en lo humanamente psoible; la paz y el bienestar.

=====

+++++

LA IGLESIA DEL SILENCIO

Y....

EL SILENCIO DE LA IGLESIA

Detrás della cortina de hierro està la Iglesia del silencio.

Es la Iglesia perseguida de los paises comunistas.

De ella se habla mucho en Occidente y por ella se ruega en todo el mundo catolico. No sin razón, claro està, ya que el comunismo, más o menos abiertamente según lo aconsejan las circunstancias, barre con todas las libertades, incluso las religiosas.

En medio de graves dificultades y riesgos, la Iglesia del silencio actúa con eficacia y en su favor militan la injusticia, de que es victima, y la purificación que el dolor opera en ella.

De la persecución saldrá rejuvenecida, como de las catacumbas salió vigorizada.

No es que hayamos de desear la persecución religiosa, pero tampoco temerla en exceso, entre otras razones fundamentales, porque predicha està en el evangelio y cuando nace como reaccion de la iniquidad contra la justicia, se convierte en bienaventuranza.

No ocurre otro tanto allá donde la Iglesia es tirunfante y guarda silencio ante la persecución ajena, por entenderse bien con el Estado perseguidor del hombre en general.

Nos referimos concretamente a la Iglesia Española, cuyo silencio ante los crímenes estatales la coloca en situacion mucho más peligrosa que la que padece la Iglesia del silencio.

En España, el hombre està oprimido, despojado de sus derechos más elementales, ya que carece del derecho de poder pensar y asociarse libremente. Y ¡ay de él, si intenta recuperar sus le-

gitimas libertades! El Estado le detiene, lo tortura, le somete a un simulacro de juicio y la condena a penas de prision.

El ciudadano oprimido por Estado Franquista puede ser cristiano o ateo; sacerdote o seglar, basta que sea fichado como adversario.

Abundan los casos.

Pues bien, para la Iglesia Española esta persecucion es como si no existiera; no le interesa ni le duele. Su gran preocupacion es entenderse bien con el Estado "cueste lo que cueste", aun cuando ello implique el silencio de la iniquidad.

Es Iglesia protegida.

Y sabido es que la eleccion entre que la Iglesia sea perseguida o protegida, no puede ser dudosa.

Es infinitamente mejor la persecucion por la justicia que la protegida a trueque de la iniquidad, o su complicidad.

Asi ocurre en el Estado Español: el pueblo se aleja de la Iglesia y ésta ha perdido gran parte de su prestigio.

Por fortuna en el Pais Vasco, la Iglesia, que es pueblo y clero vasco, adopta otra postura. Habla y proclama la verdad. Es lastima que la Iglesia, que es tambien Obispos no haga otra cosa, y se comporte como su clero.

Nosotros nos inclinamos respetuosamente ante la Iglesia del silencio...

A la vez sufrimos el silencio de la Iglesia Episcopal y lo rompemos con un clamoroso llamamiento a la ~~libertad~~ libertad.

Para que... la Iglesia total nosea acusada de de duplicidad.

=====

A LOS SUSCRITORES DE "JUVENTUD OBRERA".

Con gran dolor os tenemos que comunicar una vez más que nuestro "JUVENTUD OBRERA" se ha quedado en los moldes de la imprenta, sin poder ver la luz del dia.

Como os podeis imagianr en él se hacia referencia a la situacion actual española y se trataba de esclarecer la confusion en que hoy vivimos. Por causas ajenas a nuestra voluntad no puede ser publicado y difundido tal como estaba previsto.

Confiamos en que se pueda resolver esta dificil situacion que tanto perjudica la marcha normal de nuestra accion; os pedimos un esfuerzo más en vuestra gastada paciencia, mientras por nuestra parte hacemos las gestiones necesarias para resolver el problema. Unidos en la dificultades; os saludamos.

LA COMISION NACIONAL J.O.C.

NOTA: Esta nota acaba de ser recibida por correo.

AFFAIRE ULACIA

ANTECEDENTES:

Una vez más, el Clero Vasco en la persona del joven sacerdote Ulacia ha dado muestra de independencia con relación al Poder Temporal y de estrecha vinculación al pueblo.

Hoy les presentamos el "caso Ulacia", como testimonio último de esa forma de actuar.

.....

EL HECHO

En la segunda quincena de agosto reinaba en el País Vasco un malestar producido por la detención de un grupo numeroso de jóvenes de la resistencia vasca y por las torturas a que habían sido sometidos. Entre los detenidos figuraba el joven Javier Elsoegui, presidente de la Acción Católica, de la Parroquia de Tolosa, del grupo precisamente del que era consiliario el sacerdote Ulacia.

Ante la detención de este joven, el ambiente era tenso en Tolosa. Quedaría impune este crimen? Silenciaría la Iglesia esta injusta detención? Y llegó la respuesta: "Por defender la justicia e impelido por este ambiente, - lo dice el mismo Ulacia - para dar testimonio de independencia respecto al Poder civil y de desinterés respecto a las miras humanas me decidí a exponer la doctrina de la Iglesia ~~xxxxxxxxxx~~ sobre la materia".

Y predicó el sermón que nuestros lectores conocen ya.

REACCIONES:

Inmediatamente tres o cuatro oyentes denunciaron el sermón ante el Gobernador Civil de San Sebastián, a través del Alcalde de la villa de Tolosa, como "una apología del terrorismo".

Un testigo del sermón dice que se ha dado "retorcida interpretación al sermón" y añade que "lejos de estimarlo como manifestación política de ningún género, lo estima como simple expresión de lo que el Sr. Ulacia creyó era su deber".

Se presentaron varios párrafos atribuidos al Sr. Ulacia, en los que se justificaba el terrorismo y que eran absolutamente falsos.

A las dos horas exactas de haber recibido la denuncia el Sr. Alcalde de Tolosa, la cursaba, añadiendo por su cuenta: no se quejaron de la falta de prontitud".

PRIMERA ENTREVISTA CON EL SR. OBISPO:

El miércoles siguiente, es decir, el día 30 de agosto, a las 72 horas de haber pronunciado el sermón fué llamado ante el Sr. Obispo.

La entrevista fué dura: "Eso de hablar del maridaje entre la Iglesia y el Estado. No admito tal cosa. Y aunque fuera verdad, yo prefiero esta situación a la de la República". "De estas cosas hablan los de la JOC y HOAC. No sé lo que pretenden".

El Sr. Obispo sin pedir ni admitir descargo a ninguno, y dando por buena la denuncia, exige al inculpado cese en su cargo de coadjutor de Tolosa y le recomienda marche a Andalucía.

Ante esta sugerencia el sacerdote Ulacia, alegando dificultades personales, le pide la última parroquia de la diócesis, negándose a ello categóricamente el Sr. Obispo.

RECURSO A ROMA:

Siguiendo la orden del Sr. Obispo, Ulacia abandonó la parroquia el día 2 de setiembre, para trasladarse a Aspitia, su pueblo natal, donde residió durante siete meses, sin oficio ni beneficio y hasta con prohibición de predicar, a expensas de su familia y de las ayudas que recibía de almas caritativas.

Al mes y medio, al habérsele negado expresamente la honesta sustentación, recurrió a la Sda. Congregación del Concilio.

Debido al fallo favorable de la Sda. Congregación, fechado el 15 de enero de 1.962, Ulacia es nombrado ecónomo de Alzaga.

TOMA CARTAS EL PODER CIVIL:

Paralelamente a esta acción eclesiástica se sigue otra civil.

Fuó citado por primera vez, ~~el jueves~~ el 14 de noviembre, por el Juez de Tolosa. Al no recibir el Sr. Ulacia copia de la citación, formalidad de rigor, excusó la comparecencia en carta dirigida al Juez de Tolosa y en la que pedía se cumplieran las formalidades legales.

DIA 20 de NOVIEMBRE: Nueva citación. Esta vez se le entrega la cédula, no la auténtica del Juzgado, sino una transcripción firmada por el Juez municipal de Azcoitia, lugar de residencia de Ulacia.

Inmediatamente se dirige por carta al Sr. Obispo, pidiendo la correspondiente autorización, para comparecer, si lo juzga oportuno.

DIA 25 de NOVIEMBRE - Primera comparecencia: Esperó hasta última hora la autorización del Sr. Obispo que no llega. No obstante, se decide a presentarse.

El Juez le pide haga un resumen del sermón del 27 de agosto en Tolosa. Ulacia niega competencia al Juez para pedirle cuentas sobre el sermón y se niega a darle cuenta.

A instancias del sacerdote, el Juez, no sin repugnancia, le enseña la autorización del Sr. Obispo, que a tenor del art. XVI, n.º 4 del Concordato vigente, se lo había concedido.

El sacerdote Ulacia manifestó no ser suficiente la dicha autorización, pues consideraba que por tratarse de un asunto específicamente espiritual, se requería una autorización que expresamente indicara la materia a declarar.

La entrevista duró aproximadamente una hora. Hubo discusiones agrias, amenazas de procesamiento por desobediencia a la autoridad judicial etc.

Al final fue emplazado ~~xxxxxxxxxx~~ a presentarse de nuevo a las cuatro de la tarde del mismo día.

En el interin dirige una carta al Sr. Obispo, dándole, a título de información, cuenta de la actitud adoptada, motivos, e intención de adoptar la misma postura, caso de que no cambien las circunstancias.

Vuelto por la tarde, adopta la misma actitud de la mañana y firma un escrito concebido en estos términos: "...que por versar la denuncia sobre conceptos vertidos en un sermón religioso, estima, dada la materia, competencia, los hechos, ser de competencia de la jurisdicción eclesiástica. Que desea obtener una autorización del Ordinario antes de prestar declaración."

De regreso a su casa, se encuentra con una carta - salida, en la que el Sr. Obispo da consentimiento, a tenor del art. XVI, n.º 4 del vigente Concordato, para poder ser citado y prestar declaración.

DEFENSA DE PRINCIPIOS:

Con fecha 29 de diciembre recibe una nueva citación para comparecer el día 20 de enero del 962 en el Juzgado de Tolosa.

El día 8 de enero dirige el Sr. Ulacia al Sr. Obispo un escrito, comunicándole los hechos, y rogándole le dé la correspondiente autorización, por escrito, para declarar sobre el sermón.

El día 11 de enero el Sr. Obispo comunica a Ulacia que recibe a sus sacerdotes todos los lunes, miércoles y viernes, en su despacho.

DIA 15, lunes: Ulacia se presenta en el Obispado. La entrevista con el Sr. Obispo es agria y dura. Ulacia mantiene que hay principios a defender en este asunto. El Sr. Obispo niega que haya tales principios a defender. El Sr. Obispo le dice que declare y se defienda. Ulacia le pide autorización por escrito, como es de rigor. El Sr. Obispo se niega a darsela por escrito y le dice que se atenga a las consecuencias....

SEGUNDA COMPARECENCIA:

A la hora citada (11 de la mañana) del día 20 de enero, es introducido Ulacia en la Sala del Tribunal, donde es recibido por el Juez, con su escribiente.

El Juez le pregunta si se mantiene en su postura. Ulacia contesta: "Sí señor; he traído unas cuantas razones escritas y prefiero leerlas".

Autorizado por el Juez, lee: "Con todo el respeto debido a la autoridad judicial, manifiesto que no puedo declarar nada sobre el sermón, porque el Juez no es competente; la autorización del Sr. Obispo no es suficiente, ya que el Sr. Obispo no le ha concedido la autorización por escrito, como es de rigor". Esta es la idea de lo leído y firmó la declaración.

~~XXXXXXXXXX~~

FINAL DE LA COMPARECENCIA: Terminó manifestando el Juez "que no tenía mas remedio que procesarle por desacato a la Autoridad".

NUOVA ENTREVISTA CON EL SR. OBISPO:

El día 23 de enero recibió una citación del Sr. Obispo. Acude a la cita. El Prelado le recibe con amabilidad y con cierto aire de triunfo. Le lee la respuesta de la Sgda. Congregación del Concilio. Le recalca la parte correspondiente al derecho de un Obispo para remover a un sacerdote de su coadjutoría. Pero, con toda amabilidad, termina dándole un destino en la diócesis.

PREVIOS AL JUICIO:

Con fecha 6 de febrero recibe un comunicado del Obispado en el que le da consentimiento, al Juez de Tolosa que lo ha solicitado, para PROCESAR al Sr. Ulacia "por haberse negado a declarar en la causa incoada contra él por delito contra la seguridad interior del Estado".

.....
.....
.....

LA IGLESIA EN EL PAIS VASCO EN EL BANQUILLO DE LOS REOS

Llega el día 10 de mayo de 1.962. Es en la calle San Martín, en la Audiencia Provincial. La hora señalada para el juicio las 11 de la mañana.

Para la hora indicada se han congregado unos 200 CIENTOS sacerdotes, venidos de ALAVA? Navarra, Vizcaya (en gran número) y de Guipuzcoa.

Es impresionante ver aquel número de sacerdotes allí congregados, solidarizándose con su hermano Ulacia. Hay también hombres y mujeres, que quieren manifestar su conformidad con la actitud de Ulacia. Están también presentes unos cuantos policías. Se preveía.

MOMENTOS ANTES DEL JUICIO:

Hay comentarios y reacciones muy interesantes. He aquí unas cuantas: a) "Esto es impresionante. Me están haciendo Vds. totalmente clerical". Este mismo señor manifestaba después del juicio: Hacía muchos años que no había pasado una hora como aquella". b) "Me parece que hoy no comen ni el Obispo, ni el Gobernador; porque para estas fechas ya saben lo que aquí está pasando". c) "Qué metedura de pata! Si llegan a sospechar que iba a suceder esto, no autorizan el juicio". Y otras más. Los comentarios son muy abundantes y en general favorables a la actuación del clero vasco.

El día 16 de febrero fué de nuevo citado al Juzgado para notificarsele y hacerle entrega del auto de procesamiento, dicta en el Sumario 21/62.

Con fecha 23 de febrero de 1962 recibe notificación de traslado de autos a la Audiencia Provincial de San Sebastian, notificándole que comparezca por medio de abogado y procurador, que le defienda y represente, con apercibimiento de que, no haciéndolo, le serán nombrados de oficio.

El Juzgado de Tolosa envía a su vez una orden interesando EMBARGO DE BIENES o en su defecto ACREDITANDO INSOLVENCIA.

El Juzgado de Azcoitia contesta requerimiento anterior con testimonio doble de CARENIA DE BIENES en el inculpaado o procesado.

AUTO DE PROCESAMIENTO:

El auto de procesamiento de fecha 8 de febrero venía a decir que "en la causa 224/62, el Sr. Ulacia se negó reiteradamente a declarar ante el Juzgado de Tolosa, no obstante advertírsele la ilegalidad de su proceder, desconociendo la obediencia debida a los Tribunales.

Concluido el Sumario por el Juez de Instrucción de Tolosa y trasladado a San Sebastian, y requerido el abogado defensor (Sr. Zaragüeta) para fijar los términos del litigio, este contestó brevemente: "Aduciendo el artº II del Concordato vigente que CONCEDE PLENA LIBERTAD A LA IGLESIA EN EL EJERCICIO DE SU MINISTERIO ESPIRITUAL, cual es un sermón, y que la autorización o consentimiento del Ordinario del lugar, el Sr. Obispo de San Sebastian, carece de toda validez por no darse, en el caso, delito alguno ni mixto ni común, ni de ningún otro orden".

LLAMAMIENTO A JUICIO:

Llegados a este lugar, lo normal era que la citación para el juicio oral se recibiera por la vía de procurador - abogado. Pero no fué así. Sino que le llegó por vía eclesiástica, firmada y sellada por el Sr. Vicario General, que decía así: "Por haberlo así acordado la Audiencia Provincial de San Sebastian, en su nombre y EN CUANTO FUERE NECESARIO TAMBIEN EN EL NUESTRO, le citamos para que comparezca el día 10 de mayo - 11 horas -, a las sesiones de juicio oral".

Nota: Las mayúsculas no son del original.

El ambiente en la antesala es entre los sacerdotes de satisfacción. El resultado del juicio se considera accidental. Interesa una acertada intervención del abogado defensor.

Pero la equivocación por parte de las autoridades está ya cometida y, ante aquella masa de sacerdotes, que demuestran su espíritu y su mentalidad, el fallo del Juez es accidental.

El procesado Sr. Ulacia está entre sus compañeros sacerdotes, saludando a unos y a otros. Se le ve sereno. Es la serenidad del hombre que es sabedor de la justicia de la causa que defiende.

La duda que más inquieta en aquellos momentos previos al juicio, es si será público o a puerta cerrada. La gente cree esto último. Pero ante la posibilidad de que sea a puerta abierta, y conocida la insuficiencia del local, se amontona ante la puerta de la sala nº 2, donde va a tener lugar el juicio, en busca de un resquicio, desde donde poder presenciarlo a placer.

Se abre, por fin, la puerta y se aclara la duda: Será a puerta abierta. Es tal el ansia de presenciar el acontecimiento, que todos se acomodan dentro de la sala. ¡Prodigios de la buena voluntad y... del ansia! A un religioso que en la aglomeración no ha caído en la cuenta de que está con la cabeza cubierta, el Sr. Lopez Arroyo, presidente del Tribunal, desconsideradamente y con claro nerviosismo le increpa y hace descubrirse.

JUICIO

Tribunal: Presidente: Sr. Lopez Arroyo. A su derecha e izquierda respectivamente Sres. D. Manuel Mancisidor y D. Carlos Collaut. Fiscal: D. Vicente Mora Piñá. Abogado defensor: D. Vicente Zaragueta.

COMIENZA EL JUICIO:

Fiscal: "El Concordato entre la Sta. Sede y el Gobierno Español dice en su artº 16, nº 4: "El proceso (de un sacerdote) se rodeará de las necesarias cautelas para evitar la publicidad"

Por lo tanto con la finalidad de cumplir debidamente esta clausula del Concordato, pido que en el juicio se celebre a puerta cerrada".

Abogado - defensor: "La clausula del Concordato tiene por finalidad evitar la publicidad. Y el hecho de que haya venido tanta gente quiere decir que la publicidad está ya hecha, y que por lo tanto la medida no tiene objeto."

Tiene tambien como objeto evitar molestias al sacerdote procesado. Y resulta que la publicidad en este caso no molesta al procesado. Al contrario le favorece y la deseca.

Por lo tanto pido que el juicio se celebre a puerta abierta.

Tribunal: Despues de breve deliberación decide que se celebre a puerta abierta.

Secretario: Inmediatamente ha leído los datos del proceso.

Fiscal: Hace una serie de preguntas al procesado. No exige juramento, porque a un sacerdote no cabe exigirle. La finalidad de las preguntas es reconstruir los hechos.

El fiscal insiste en un punto concreto: "Vd. tenía autorización verbal de su Obispo para declarar sobre el sermón?" - El procesado contesta afirmativamente. Así lo tiene reconocido en la 2ª declaración prestada al Juez de Tolosa.

Pero añadiendo, como declaró entonces, que no era suficiente la autorización verbal, ya que creía que la negativa del Sr. Obispo a darsela por escrito en realidad era una negativa de autorización.

Defensor: Dirige tambien unas preguntas, para aclarar tambien los hechos y preparar posiciones.

El Sr. Magistrado - presidente se muestra nervioso y le interrumpe varias veces, diciendole que el juicio no es sobre el sermón sino sobre desobediencia.

El defensor contesta diciendo que todas estas preguntas le son indispensables para la defensa del procesado.

Y sigue preguntando: "Vd. actualmente es párroco? - Soy cura economo. En Guipuzcoa no hay parrocos. Somos economos, que en el Código canonico se equipara a párroco. Se le puede entonces llamar a V. parroco? - Si señor. Vd. antes era sólo coadjutor? - Si señor. Esto es nuevo que párroco, verdad? - Pues, si señor. Entonces a Vd. le han ascendido? - Pues...juridicamente sí."

Esto causó la hilaridad del auditorio, que lo manifestó en una muy leve xxxrisa.

El Presidente de la Audiencia, muy nervioso, amenazó con despejar la Sala si esto volvía a repetirse. Pero... no volvió a repetirse. El público no estaba dispuesto a perderse tan sabrosos plato, como era el juicio, por una xrisita mas o menos.

Siguen las preguntas: "Vd. predicó desde el púlpito? - Si señor. Con roquete? - Si señor. El roquete es, poco mas o menos, como nuestra toga, que se emplea en actos oficiales o ministeriales? - Pues...sí. Vd. necesita una licencia especial para predicar? - No señor. Predicó durante la misa de 12, como lo hace normalmente? - Si señor. Nada más."

ACTUACION DEL MINISTERIO FISCAL:

Insiste el fiscal en que el juicio debería ser a puerta cerrada. Tambien hace resaltar lo delicado de su misión personalmente para él. Es desagradable tener en el banquillo de los reos a un sacerdote. "De todas maneras debo manifes-

tar que al Sr. Ulacia no se le juzga por un delito político. Al Sr. Ulacia se le juzga por atentar contra la seguridad del Estado."

"El expediente nº 224/61, en el que se le acusa de delito político fué encarpetao" "Esto desagradará a muchos; pero...debo decirlo: A Ulacia no se le juzga por ningún delito político".

Esto lo repitió hasta nueve veces, según pudo anotar alguno de los presentes.

"A Ulacia se le acusa de desobediencia. Fué citado varias veces ante el Juez de Tolosa y se negó a declarar. Hubo un desacato grave a la autoridad judicial. Y las consecuencias del desacato a la autoridad judicial son graves."

Aquí divagó sobre la importancia de la obediencia al juez, y sobre el desorden grave que habría de avarrear sobre la sociedad la legitimación de la desobediencia a un juez.

"Algo el procesado, - dice el fiscal -, no haber recibido autorización escrita del Sr. Obispo. El Sr. Ulacia ha manifestado que unicamente le ha sido concedida verbalmente. No creo que el Sr. Obispo esté obligado a dar una autorización escrita. Esto es una sutileza del Sr. Ulacia."

En consecuencia creo que el Sr. Ulacia es culpable de una grave desobediencia, y...pido la pena mínima de un mes y un día de arresto mayor y mil pesetas de multa."

DEFENSOR:

Da comienzo el Sr. Zaragueta manifestando que no ha habido desacato a la Autoridad en el Sr. Ulacia.

"El Sr. Ulacia realmente ha prestado declaración. Aquí la tiene Sr. Magistrado. Consta de cuarenta líneas. De cuantas quiere Vd. que conste? De cien paginas? A un procesado no se le puede exigir que declare sobre el fondo de la cuestión, que sería dar argumentos al fiscal para su acusación. Es el mismo fiscal quien debe investigar. Ningún tribunal del mundo exige tal declaración al reo". "Así se realiza aquí mismo, aquí abajo donde se tana a los delincuentes. Si alguien comete algún asesinato y se le trae aquí, y el se niega a declarar, se le condenará si se demuestra que es el asesino, pero no se le condenará porque no ha querido declarar."

Continúa el defensor. Y pasa inmediatamente a insistir en la incompetencia del Juez de Tolosa para interrogar al Sr. Ulacia. Habla de los distintos tribunales y de las distintas competencias.

Existen tribunales civiles y militares. Existe la competencia civil y militar. Y de la misma manera existe el asunto civil y espiritual. Y cada uno de ellos tiene su tribunal, con su correspondiente competencia.

Y la predicación es acto específicamente ministerial. Es "res spiritualis". Y existen cosas, asuntos, que no se pueden exigir sean declarados por un sacerdote. Así, por ejemplo: a un sacerdote no se le puede exigir de cuenta de las confesiones. Es asunto esencialmente ministerial. Es "res spiritualis."

Por ello el Juez de Tolosa era incompetente para preguntar sobre el sermón, porque el sermón es competencia de un tribunal eclesiástico, no de tribunal civil. Y lo mismo que la confesión no es materia de interrogatorio para un juez civil.

Existe ademas un artículo el II del Concordato que dice que la Iglesia en España es libre. Si el sacerdote no es libre en la predicación no se pueda afirmar que la Iglesia lo sea.

El artículo 16 del Concordato a que hace referencia el Sr. Fiscal no se puede aducir en este caso. Porque el artículo 16 unicamente hace referencia a las causas criminales o mixtas, pero nunca a las causas espirituales, en las que el Concordato no concede facultad alguna a los tribunales civiles.

Y la predicación es asunto específicamente espiritual.

Hace alusión a los procesos de más allá del telón de acero contra los obispos y religiosos, en quienes hemos admirado la entereza al defender la libertad de la Iglesia allí. Y ponemos el grito en el cielo porque allí

tratan de coartar esa libertad.

Y aquí "porque a unos fieles, por un quitame esas pajas, a unos fieles, y no sé qué tendrán de fieles, se les ocurre denunciar a un sacerdote por un sermón, le acusamos de desobediencia, porque no ha querido prestarse a semejante declaración".

Para que un sacerdote pueda prestar declaración, - continúa el defensor - es menester primero un "antejuicio", que condene al Sr. Ulacia de infidelidad a su doctrina. Y no ha habido aun tal antejuicio ni tal condena.

"En consecuencia digo que el Sr. Ulacia es inocente del delito de que se le acusa y pido su total absolución".

PRESIDENTE:

Tiene alguna cosa que alegar el Sr. Ulacia?

antes de las 11,30 y eran las 12,15 cuando terminaba. La gente salió satisfecha del juicio. Y los sacerdotes se diseminaron por la ciudad, para no dar lugar a escenas y evitar, en lo posible, consecuencias desagradables.

IMPRESIONES DEL JUICIO

Impresiones de un asistente al juicio de Ulacia sobre las distintas personas que intervinieron en él.

Entre los que intervinieron cuenta también a algunos "ausentes", que intervinieron con su "ausencia".

Como impresiones que son, y no juicios, manifiesto que puede en ocasiones no responder a la realidad objetiva. Pero nos parece que en casi su totalidad estas impresiones podrían mantenerse ante una crítica objetiva. Esperamos sirvan para formar "criterio", que es uno de los objetivos principales de esta muestra hoja. Y por eso los publicamos.

PRESIDENTE:

Demostró nerviosismo, impertinencia y parcialidad.

a) **Nerviosismo:** Fue, desde luego, el más nervioso e impertinente de los componentes del Tribunal. Manifiesto nerviosismo ya desde el comienzo del acto. No fue dueño de sí. Fruto del nerviosismo fueron aquellos modales... con los que hizo descubrirse a un religioso asistente, que en la avalancha inicial, inadvertidamente, se había introducido en la Sala con la cabeza cubierta.

b) **Impertinencia:** Impertinente fue con el abogado defensor, a quien trató de forzarle para su interrogatorio al reo no discursiera por los cauces que interesaban a la defensa.

Impertinente fue cuando amenazó con desalojar la Sala por unas risitas inofensivas del auditorio. Impertinente fue cuando hizo bajar de las sillas a los asistentes que, ante la aglomeración, creyeron conveniente para ver mejor el juicio subirse a ellas.

c) **Parcialidad:** La diferencia de trato de que fueron objeto el fiscal y defensor fueron claras muestras de ello. El interrogatorio del defensor al reo no discursió debidamente por la parcial actitud del Presidente del Tribunal. Impertinente y nervioso, cuando impidió al reo añadir algo al final del juicio.

Trató de imponerse en todo momento al defensor. Creemos que en un juicio libre e imparcial la actitud del Presidente hubiera tenido otros tonos.

Creemos que los 339 tuvieron razón cuando afirmaron que la autoridad judicial no es libre en el ejercicio de su ministerio.

LOS OTROS DOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL:

Permanecieron graves e impenetrables. Pasaron desapercibidos para el auditorio. Centrada la atención en el fiscal, defensor y reo, ninguno de estos miembros del tribunal hubiera atraído la atención del auditorio, a no ser por las impertinencias del Presidente. Este fue quien llamó la atención. Los restantes, no. La imperturbabilidad fue su nota característica.

ULACIA:

"Si señor"... (se levanta el Sr. Ulacia y) dice: "Reitero mi sumisión a la autoridad judicial. Pero tengo que añadir, que en España, Estado Católico en tesis, que reconoce la soberanía de la Iglesia..."

PRESIDENTE:

"Discursos, no". "Tiene alguna cosa que alegar contra los hechos?"

ULACIA:

"No señor".

PRESIDENTE:

"TERMINA LA SESION. DESALOJEN"

Así terminó el juicio del Sr. Ulacia. Había comenzado antes de las 11,30 y eran las 12,15 cuando terminaba. La gente salió satisfecha del juicio. Y los sacerdotes se diseminaron por la ciudad, para no dar lugar a escenas y evitar, en lo posible, consecuencias desagradables.

Es de notar que no es la primera vez que el Sr. Collaut presencia y contempla la actitud de sacerdotes que se niegan a declarar sobre el sermón a un juez civil.

El año 951 fueron citados algunos sacerdotes a la misma Audiencia Provincial de San Sebastián a prestar declaración, acusados de propaganda ilegal por un sermón.

FISCAL: El fiscal supo conservar las formas. Fue suave en el hablar. No tuvo estridencias que llamaran la atención.

No le faltó habilidad. Se valió de una dialéctica bastante fina, hasta el extremo de provocar en algunos una reacción muy favorable.

Pero aquella machaconería y aquel retintín al pronunciar "No se trata de un juicio político... Esto molestó a muchos de los presentes..." hizo opinar a muchos del auditorio que aquella frialdad en los modales era estudiada, y que su lenguaje no carecía de ironía.

DEFENSOR:

Salió airoso en su empresa. Supo defender con claridad y entereza a Ulacia.

Su exposición fue clara. Expuso las razones de manera adecuada al auditorio, quien supo comprender toda la fuerza de la argumentación. Penetró en el fondo de la cuestión y cumplió airoso su cometido.

Tuvo entereza. Pudo ser rebasado por el Presidente del Tribunal con sus inoportunas intervenciones; pero tuvo la habilidad suficiente para no dejarse envolver y mantener entereza para no dejarse dominar.

Su defensa fue brillante. Hizo gala de claridad, habilidad y entereza y todo ello adornado con una brillante exposición.

Fue, junto con Ulacia, el gran triunfador entre los actores del juicio.

EL REO:

Fue breve su intervención. Lo hizo con dignidad. Contestó debidamente tanto al defensor como al fiscal. Y cuando intentó decir algo, mantuvo la dignidad tanto al iniciar sus palabras como al callar ante la exigencia del Presidente de la Sala.

Ulacia fue el gran triunfador del día. No añadimos más. Hizo honor al clero a que pertenece y al pueblo de que es hijo.

SACERDOTES ASISTENTES:

190 sacerdotes asistieron al juicio. Fue un gran ejemplo el que dieron. Fue un acto hermoso de hermandad y de solidaridad con el perseguido.

Hijos de la verdad, firmantes la gran mayoría de aquel famoso documento del 30 de mayo de 1.960, allí estaban para demostrar que siguen fieles a la línea trazada de defender la verdad y la justicia.

Allí se presentaron para protestar con su presencia contra la gran injusticia que su hermano sacerdote Ulacia se cometía.

Su conducta fué digna. No hubo estridencias en sus palabras ni en sus gestos. Todo fué seriedad, dignidad y alteza de miras.

! Qué gran página están escribiendo estos sacerdotes que saben vivir con su pueblo, sintiendo las angustias de sus hijos, solidarizándose con ellos en sus horas difíciles.

SACERDOTES QUE NO ASISTIERON PORQUE NO PUDIERON.

Hubo muchos que no pudieron asistir. Se lo impidieron sus ocupaciones; pero... querían haber asistido. Son como los anteriores, hijos de su pueblo.

Es necesario tener en cuenta las dificultades que pfrece el ministerio pastoral, para comprender que hay ausencias... plenamente justificadas.

SACERDOTES QUE NO ASISTIERON PORQUE NO SE ENTERARON.

Fueron los grandes ausentes. Los que aún continúan en órbita. Los solitarios. Los que no se enteran mas que de sus problemas personales, porque viven aislados; porque para ellos no existen mas que los propios y porque la ley cristiana de la hermandad no reza para e-

llos, cuando se trata de problemas ajenos.

! Ay de los que viven solos! Quién se acordará de ellos cuando la angustia y la dificultad les apriete?

S ACERDOTES QUE NO ASISTIERON PORQUE NO QUISIERON.

a) Por miedo. El miedo "minuit voluntarium sed non tollit" disminuye la libertad, pero no la quita. Tuvieron miedo y no fueron. Iba a intervenir la policía... En buenas manos están los destinos de la Iglesia! Qué temple de mártires! Estos predicarán íntegramente la Doctrina de la Iglesia!

Lo mismo que los Apóstoles: "contentos... porque fueron hallados dignos de padecer por el nombre de Cristo". Solo que... al revés. Igual que los Apóstoles; pero en el huerto de los Olivos.

b) Por miedo... a perder las prebendas. Estos son los que han hecho de su ministerio una profesión. Un modo de vivir cómodo. Los profesionales, pero no de la verdad, sino de sus intereses personales "Quorum deus venter est..."

A todos ellos: No han querido solidarizarse con su hermano! Que no esperen, pues solidaridad!

Esto no es venganza anticristiana. El sacerdocio necesita hombres de temple. El sacerdote cristiano tiene que convencerse, que mientras no anteponga los intereses de la verdad a sus personales intereses, a sus temores infantiles, los destinos de la Iglesia, el "salus animarum" están en muy malas manos. Y... es necesario una lección.

Deben aprender y... los enseñamos... Que no esperen solidaridad.

ESTUDIO CANONICO - JURIDICO DEL CASO "U L A C I A".

En el estudio jurídico-canónico del "caso ULA CIA" es imprescindible tener en cuenta las circunstancias en que se ha desarrollado.

En el Estado Español se da la circunstancia de que:

- a) es un Estado oficialmente católico, en el que, por lo tanto debe estar en vigor el Código de Derecho Canónico
- b) Entre el Estado Español y la Santa Sede existe un Concordato firmado por ambos, que regula sus relaciones

Por lo tanto el "caso ULACIA" hay que estudiarlo a la luz del Derecho Canónico y las cláusulas del Concordato.

I

DERECHO CANONICO:

Según el Derecho Canónico, canon 120, § 1: "Los clérigos deben ser emplazados ante jueces eclesiales en todas las causas, tanto contenciosas, como criminales, a no ser que hubiese legítimamente provisto otra para lugares particulares".

Las causas a que se refiere este canon son tanto espirituales como temporales, sin distinción alguna.

En cuanto a las espirituales no es ningún privilegio. El que las causas espirituales no estén sometidas a los tribunales civiles es una consecuencia lógica que proviene de la naturaleza misma de la cosa y de la persona.

En cuanto a las causas temporales es muy conforme al estado del clérigo, porque esto impide el que en actividad apostólica y en su ministerio sacerdotal sea mediatizado por la autoridad civil.

Y... en un Estado oficialmente católico es lógico que se vele por la libertad de la Iglesia en el cumplimiento de su ministerio.

CONCORDATO ESPAÑOL:

ARTICULO II, 1º: "El Estado reconoce a la Iglesia Católica el carácter de sociedad perfecta y le garantiza el libre y pleno ejercicio de su poder espiritual y de su jurisdicción, así como el libre y público ejercicio del culto".

Protocolo final del Concordato:

"En relación al art. 2º - Las autoridades eclesísticas gozarán del apoyo del Estado en el desenvolvimiento de su actividad, y al respecto seguirá rigiendo lo establecido en el artº 3º del Concordato de 1.851"

Artículo 3º del Concordato de 1.851: "Tampoco se impondrá impedimento alguno a dichos Prelados ni a los demás sagrados ministros en el ejercicio de sus funciones, ni les molestará nadie bajo ningún pretexto en cuanto se refiere al cumplimiento de los deberes de su cargo; antes bien cuidarán todas las autoridades del reino de guardarles y de que se les guarde el respeto y la consideración debidos, según los divinos preceptos..."

ARTICULO XXXVI, 2º: "Con la entrada en vigor de este Concordato, se entienden derogadas todas las disposiciones contenidas en Leyes, Decretos, Ordenes y Reglamentos que, en cualquier forma, se opongan a lo que en él se establece".

Es que efectivamente la Iglesia no puede permitir que un Estado Católico niegue el reconocimiento y la garantía del "libre y pleno ejercicio de su poder espiritual", dado que es consecuencia necesaria derivada del reconocimiento de su carácter de sociedad perfecta; sin esa libertad la Iglesia sería necesariamente víctima de la opresión regalista.

LO TEMPORAL Y LOS ESPIRITUAL:

A la Iglesia pertenece lo espiritual y al Estado lo temporal. No se debe confundir lo espiritual con lo eterno; ni lo temporal, es lo material.

Es menester precisar bien la noción de lo espiritual y temporal para tener ideas claras y evitar confusiones.

Sin pretender dar una perfecta definición podemos dejar bien sentado que la Iglesia como el Estado tienen autoridad soberana e independiente cada uno en la realización de sus fines propios, sobre los medios ~~precisos~~ necesarios para su realización y en la aplicación a ella de esos medios.

Refiriéndose a esta potestad de la Iglesia dice León XIII en su encíclica INMORTALE DEI: "todo cuanto en las cosas y en las personas, de cualquier modo que sea, tenga razón de sagrado; todo lo que pertenece a la salvación de las almas y al culto de Dios, bien sea tal por su propia naturaleza o bien se entienda ser así en virtud de la causa a que se refiere, todo ello que bajo el dominio y arbitrio de la Iglesia".

En un Estado, oficialmente Católico, este poder de la Iglesia es consecuencia necesaria derivada del reconocimiento de su carácter de sociedad perfecta.

Podemos, pues, decir que lo espiritual es todo aquello que la Iglesia necesita para la realización de sus fines propios.

Y en el empleo de dichos fines tiene plena, soberana e independiente autoridad.

EL MINISTERIO DE LA PALABRA:

El Ministerio de la predicación sagrada es parte integrante del poder espiritual de la Iglesia.

En efecto Cristo confió a la Iglesia el depósito de la fe a fin de que, bajo la inspiración del Espíritu Santo, custodiara santamente la doctrina revelada y la expusiera fielmente, es decir, en su integridad y fuerza. Can. 1322

Esta es la razón por la que el mismo can. 1322, en su párrafo 2º, vindica para la Iglesia, cuyos derechos y prerrogativas son reconocidos por el Estado Español, "el derecho independientemente de cualquier potestad civil de enseñar a todas las gentes la doctrina evangelica..."

Este derecho crea en los ministros de la Iglesia el sacro e ineludible deber de dar testimonio de la verdad, aun en la hipótesis de que ese testimonio sea causa de daños para quien debe darlo por exigencia de su cargo.

Pero en España, al afirmar el Concordato "el libre y pleno ejercicio de su poder espiritual" (artº II, 1º), como al reconocer "los derechos y prerrogativas que le corresponden en conformidad con la ley divina y el Derecho Canónico" (artº 1º) está reconociendo la libertad de predicar la doctrina de la Iglesia.

Esta libertad jurídica de anunciar la doctrina de la Iglesia es todavía más firme, si cabe, cuando se realiza dentro del culto litúrgico, ya que esa predicación es parte integrante del culto "cuyo libre y público ejercicio está también garantizado", por el artº II, 1º del Concordato, siendo el Ordinario del lugar (Obispo) el único que puede conceder a los miembros del clero secular la facultad o misión canónica necesaria (can. 1337), sin la cual nadie puede ejercer el ministerio de la predicación sagrada (can. 1328).

Por lo dicho, pues, se puede deducir, que la predicación sagrada:

- a) es una función eclesial.
- b) que su libre ejercicio está garantizado por el ordenamiento jurídico del Estado Español.
- c) que el legítimo ejercicio de esta función ministerial no puede en modo alguno constituir delito contra el Estado, aun en la hipótesis de que alguna ley, decreto, orden o reglamento dijera lo contrario.

PREDICACION ETICO-MORAL:

Existe una faceta en la predicación que por su naturaleza implica el enjuiciamiento de todos los comportamientos humanos: es la predicación ética-moral.

Todo acto humano es susceptible de una apro-

ciación moral y que necesariamente bajo la competencia de la Iglesia que es maestra en la interpretación del orden ético-moral, no solamente en la esfera del comportamiento individual sino también en el orden de lo social y político.

Cuando el Concordato garantiza la libertad del Magisterio eclesial, esta libertad implica el derecho a exponer libre y plenamente la doctrina relativa a "la fe y costumbres" (Conc. Vat. I, ses. IV, cap. 4º), en todas sus facetas, ya públicas ya privadas.

Solamente si hubiera alguna extralimitación o infidelidad a las disposiciones canónicas podrá hablar se de abuso de la potestad eclesial, y solamente en tal hipótesis podrá surgir la posibilidad de que existiera un delito civil; mientras no exista tal extralimitación, ciertamente probada, es imposible hablar, en el régimen concordatario vigente, de delito civil, aun en la hipótesis de que del ejercicio de aquel derecho se siguieran daños a terceros.

ABUSO EN EL EJERCICIO DE LA LIBERTAD RECONOCIDA AL MINISTERIO DE LA PREDICACION:

Debe admitirse la posibilidad de que la Catedral Sagrada sea utilizada abusivamente en contra de los intereses, jurídicamente protegidos, de las personas privadas o públicas o de las instituciones.

Pero este abuso solamente existirá en la hipótesis de que el predicador se salga de lo que es objeto de predicación cristiana o difunda doctrinas contrarias a la Iglesia.

No existe abuso contra el ordenamiento eclesial, ni contra el ordenamiento jurídico-civil, en el ministro de la palabra que la anuncia "fielmente" tanto en relación con el contenido como en relación con la doctrina.

Digo "fielmente" es decir, en conformidad con las normas derivadas del ordenamiento canónico, soberano y autónomo.

En efecto, el que usa de un legítimo derecho no puede cometer delito, según el viejo adagio jurídico recogido en el Cod. Pen. (artº 8, nº 11): "qui suo iure utitur nocum non ledit".

Luego anteriormente al juicio sobre los derechos, debe enjuiciarse si el agente se ha extralimitado en el ejercicio de los derechos inherentes a su cargo.

En el ejercicio legítimo de éste no puede existir siquiera una figura de delito que permita una acción penal. Si el predicador actuó legítimamente, aun cuando de su actuación se siguieran daños a personas privadas o públicas, o a instituciones, no es concebible la figura de delito, ya que ésta supone al menos, la posibilidad de la extralimitación del agente en sus derechos.

Una vez que constare la legitimidad de la acción es inadmisibles toda acción penal.

La libertad garantizada a la Iglesia en los principios anteriormente enunciados implica la libertad de actuación en la predicación aun en la hipótesis de que su ejercicio legítimo causara daños en intereses que en otros casos estuvieran protegidos.

CASTIGO A UN MINISTRO ECLESIAL POR LA PREDICACION

Existe la posibilidad de castigar a un ministro eclesial por la predicación. Pero esto supone una certeza previa sobre la extralimitación en el ejercicio de su función eclesial. Y esta certeza sólo puede provenir de un juicio eclesial.

Esta afirmación es consecuencia necesaria de los principios anteriores. Si no existe certeza sobre la extralimitación hay que admitir una duda relativa a una cuestión cuya definición pertenece por derecho propio a la Iglesia, ya que se trata del ejercicio legítimo o ilegítimo de su jurisdicción, materia en la que ella es la única competente una vez que se le reco-

noce ejercicio de su potestad espiritual.

Adviertase que no se niega al Estado la competencia para perseguir aquellos delitos que lesionan un bien social que el Estado debe defender.

Solamente se afirma que no puede existir delito en el actual ordenamiento mientras no exista abuso cierto del predicador y que es la Iglesia a quien toca definir la existencia de ese abuso.

Una vez que constara la certeza de este abuso, podría actuar el poder civil, pero no previamente, ya que supondría el enjuiciamiento de una cuestión que es en sí misma espiritual.

En efecto, todo juicio supone una "legítima disceptatio et definitio de re controversa". Ahora bien, si la figura del delito civil puede surgir solamente en la hipótesis de un abuso de la función ministerial y no en el ejercicio legítimo de esta, existe una cuestión previa a dilucidar y definir y que es controvertida, es decir, la misma legitimidad del ejercicio de la función ministerial.

Nadie que reconozca a la Iglesia su carácter de sociedad perfecta, como es el caso del Estado Español, podrá negarle el derecho de enjuiciar por sí misma una cuestión tan fundamental como la de determinar si es o no legítima la actuación de sus ministros.

Negar este derecho exclusivo de la Iglesia sería equivalente a hacer del Estado juez competente no sobre los efectos que se siguen en el ordenamiento civil de una actuación abusiva de los ministros de la Iglesia, sino sobre la misma legitimidad de la actuación en conformidad con la ley eclesiástica, lo que supondría una intromisión en el ordenamiento jurídico eclesiástico, que es reconocido autónomo y soberano.

El can. 2198 del Código Canónico, es recogido en el Concordato Español vigente, art. XVI, 3º, en cuarto afirma que "el Estado reconoce y respeta la competencia privativa de los Tribunales de la Iglesia en aquellos delitos que exclusivamente violan una ley eclesiástica."

Es causa privativa de la Iglesia el determinar si una predicación viola las leyes eclesiásticas y se hace así ilegítima; la legitimidad o ilegitimidad de la predicación es una "res spiritualis" sobre la que corresponde a la Iglesia "un derecho propio y exclusivo" de juzgar a tenor del can. 1.553, § 1, recibido por el artº I del Concordato.

Así, pues, para que la actuación del Estado no sea una intromisión en materias espirituales, debe constar previamente que el predicador no actuó en conformidad con las leyes canónicas, en lo que el juez civil no es competente. Ya que para que el juez civil pueda castigar al ministro sagrado por el ejercicio de su ministerio, no basta que éste hubiere lesionado los intereses del Estado.

La libertad de actuación concedida a la Iglesia implica que el ministro sagrado pueda actuar aun en la hipótesis de que lesionare los intereses del Estado, con tal de que su actuación fuera eclesiásticamente legítima. Siendo evidentemente claro que solamente la autoridad eclesiástica puede definir si aquella actuación fue legítima o no, es decir, conforme a sus propias leyes.

Por eso es absolutamente necesario que se haga un previo examen del sermón, de su contenido doctrinal. Esto sólo puede hacerlo el Obispo mediante un examen del contenido interno del mismo y una declaración razonada de las faltas contenidas en dicho sermón contra la moral o el dogma.

UNA DISPOSICION EPISCOPAL CONTRARIA A LAS LEYES GENERALES DE LA IGLESIA Y AL CONCORDATO CARECE DE TODA EFICACIA JURIDICA

Según el art.º XVI, 4º del Concordato, "La autoridad judicial, antes de proceder, deberá solicitar el consentimiento del Ordinario del lugar", para proceder en las causas criminales contra los clérigos o religiosos.

Tengase en cuenta, sin embargo, que este artículo concordado se refiere al can. 12º y al nº 3 del § 1º del can. 1553, en los que se delimita la competencia de la Iglesia no por razón del delito cometido sino en razón

del carácter especial de la persona que lo hubiere cometido, es decir, su carácter de clérigo o religioso. Son las personas "privilegio fori gaudentes."

La razón, pues, de ~~ser~~ del consentimiento del Ordinario no puede ser la de hacer competente a un juez civil que en razón del delito a juzgar fuera incompetente. La delimitación de competencias judiciales está al margen de la potestad episcopal.

Solamente en la hipótesis de que el delito para cuyo enjuiciamiento se pidiera el consentimiento del Ordinario, fuera de competencia de la autoridad civil a tenor del art.º 1, del parr. 4 del art.º XVI del Concordato, tendría algún sentido dicho consentimiento.

Fuera de esa hipótesis, el acto del Ordinario carecería de toda eficacia jurídica, dado que delimitación de competencias viene impuesta al Ordinario, como queda dicho, por el Derecho divino - positivo, por el Derecho general de la Iglesia y por el Derecho concordado, contra las cuales o al margen de las cuales no tiene validez alguna cualquier disposición del Ordinario del lugar.

Es decir, el Ordinario del lugar concedería legítimamente el consentimiento al juez civil solamente cuando éste actuase en el enjuiciamiento de un delito civil o mixto contra un clérigo, pero no en la definición de una cuestión eclesiástica de la que absolutamente depende la legitimidad de ~~la actuación~~ la intervención civil, definición que debe ser reservada a la Iglesia.

II

Expuestos los principios podemos establecer unas cuantas conclusiones.

- 1a. Ningún clérigo en España puede cometer un delito en el ejercicio legítimo del poder espiritual o del ministerio jurisdiccional.
- 2a. Los Tribunales civiles son incompetentes en el Estado Español para ver cuestiones referentes a las actuaciones de los clérigos en el ejercicio de su ministerio.
- 3a. No se puede aplicar a estos casos el art.º XVI del Concordato, porque esto supone la comisión de un delito civil o mixto, que es imposible en el ejercicio legítimo del ministerio espiritual.
- 4a. El Obispo no puede dar su consentimiento a los tribunales civiles para que vean en asuntos referentes a las actuaciones sacerdotales en los ministerios espirituales, porque no puede tener lugar un delito civil o mixto, caso único en el que el Obispo puede autorizar la actuación del tribunal civil, por el art.º XVI, nº 4.
- 5a. Para que un sacerdote pueda ser puesto en manos de un tribunal civil que pretende juzgarle por abusos cometidos en la predicación es necesario un antejuicio eclesiástico que juzgue al sacerdote y le condene infidelidad a la doctrina de la Iglesia.

El Estado Español publica y solemnemente en un pacto bilateral reconoce y garantiza el libre ejercicio de este poder. Y ordena que nadie ponga impedimento de ninguna clase a los ministros sagrados en las propias funciones.

Nadie puede, pues, limitar, coaccionar, disminuir, anular o coartar este libre ejercicio.

Cae de su peso que si los tribunales civiles pueden juzgar y procesar a los sacerdotes por lo que digan en sus sermones, la Iglesia no tiene ya el libre ejercicio de su poder espiritual, y aquellos ministros no tienen la protección concordada en el ejercicio de sus funciones, ni el respeto debido a los mismos.

Por eso una vez que el Estado Español reconoce y garantiza esta libertad en el Ejercicio del Poder espiritual y la protege y manda respetar a todas sus autoridades, es imposible que un clérigo cometa un delito en el ejercicio de su función espiritual.

Ni vale decir, como han querido algunos, que puede haber delito en el modo del ejercicio de este poder. Pues, aun esto es imposible, porque el artº II del Concor-

ULTIMAS NOTICIASREFERENTES AL CASO ULACIA

El Tribunal de S. Sebastian, que ha juzgado a D. Jose Ulacia ha dictado sentencia absolutoria. "FALLAMOS, dice, que hay que absolver y absolvemos al procesado D. Jose Ulacia del delito de desobediencia grave!"

Asi pues podemos decir que existia plena razon a Ulacia.

Lo incompresible en el caso es que tratandose de un delito, que a peticion del mismo fiscal no merecia mas que la pena minima, se ha ya llevado al banquillo de los reos a un sacerdote.

El delito era insignificante; no merecia mas que la pena de un mes y un dia y la multa de MIL pesetas a peticion del mismo fiscal, que es en el juicio, quien siempre pide lo maximo que a cada delito se le puede imponer.

Era de suponer que en el juicio saliera absuelto, aun prescindiendo de que se tratara de un sacerdote.

No obstante Ulacia es llevado ante los tribunales. Para ello se requiere la autorizacion del Sr. Obispo y el Tribunal lo solicita. El juicio se realiza a puerta abierta. Se supone la axistencia de numerosos sacerdotes; y no obstante se sigue adelante.

?A qué se debe este inusitado interés en llevar al sacerdote al banquillo de los reos?

No damos con la razon autentica. Serà que tratan de sentar jurisprudencia? Serà que se teme que si Ulacia sale impune se abriràn les puertas para que por ella puedan discurrir los sacerdotes y predicar mas libremente la doctrina autentica crisitiana con grave peligro para la estabilidad del regimen?

Se tratarà de escarmentar en la persona de Ulacia a todos los sacerdotes vascos?

No lo comprendemos. El hecho que es que el ASUNTO ULACIA se ha llevado adelante. El hecho es que del juicio de Ulacia la conducta del clero vasco ha salido aureolada.

Pero no ha terminado aun el calvario a que estàn sometiendo a Ulacia.

El fiscal se propone recurrir y el recurso que se propone utilizar es el de casacion por infraccion de ley.

Y efectivamente el dia NUEVE de Junio, al mes casi de haber sido juzgado y abuelto, comunican al Sr. Procurador de Ulacia, que se presente ante la Sala Segunda del Tribunal su premo para hacer uso de sus derechos, en el recurso de casacion preparado por el Ministerio Fiscal en nombre y representacion del procesado DON JOSE ULACIA IZAUIRRE, contra la sentencia dictada por la Sala de Audiencia de S. Sebastian el dia 14 de Mayo.

Inmediatamente el Sr. Ulacia se pone en movimiento para hallar un abogado que pueda defenderle en Madrid. Es menester poner todos los resortes en movimiento. Es incomprensible la actitud del fiscal. Rara es la vez que un fiscal recurre contra la sentencia. Y menos tratandose de tan insignificante delito, que no ha merecido por parte del mismo fiscal mas que la pena de un mes. Qué motivos inconfesables se dan en el ASUNTO?

Ulacia tiene ya su defensor: el Ex-ministro RUIZ JIMENEZ.

Se supone que es el ministerio de Gobernacion quien trata de arrancar una sentencia condenatoria.

Es de esperar que el Sr. RUIZ JIMENEZ sabrà intervenir con inteligencia y decision.

La lucha que estos ultimos meses se le està presentando al clero vasco, sobre todo, es dura.

La lucha el clero la mantiene con dignidad e inteligencia. Ulacia està haciendo honor a la clase a la que pertenece.

Sus hermanos sacerdotes le apoyan incondicionalmente.

En esta segunda etapa de su proceso es de esperar sepan los sacerdotes apoyarle en su lucha.

No es Ulacia el unico perseguido. D. Nemesio Echaniz tiene aun pendiente su proceso. No se sabe en qué ha de terminar.

Antes de que haya sido juzgado ha sido convocado de nuevo a la Audiencia de S. Sebastian. Ha sufrido un nuevo interrogatorio. Esta nueva llamada nada tiene que ver con su qnterior proceso.

Quéx se pretende? Lo ignoramos.

REBOMEN ANUAL

UR66... LA COLABORACION

El mes de Junio ha hecho un año que salió esta hoja "sin nombre" por primera vez a la luz publica. Nuestro proposito era publicar una hoja mensual. Y...que cada numero constara de SEIS paginas. Y tuviera aceptacion por parte de los lectores.

Creemos haber cumplido con creces.

No llega al mes el retraso acumulado en el transcurso de estos doce meses.

Esto en la clandestinidad es un exito completo.

El numero de paginas ha excedido a lo prometido. Si el total de paginas que se prometian era el de 72, podemos decir que han sido más de 110 las publicadas. Y... hay que tener en cuenta que cada pagina de letra pequena equivale a 4 cuartillas en letra normal. Haga calculos el lector, y comprenderá por deducion el cumulo de material que hemos puesto a su disposicion, durante estos DOCE, eses.

En cuanto al contenido, ha habido dos fases distintas.

La primera fase corresponde a los TRES primeros numeros. En ellos se publicó preferentemente extractos de Prensa extranjera, queriendo con ello poner al hombre del interior en contacto con las corrientes exteriores. Adjuntos se enviaron distintos documentos.

Los numeros de esta primera fase no fueron del agrado del publico lector. Aun cuando lo del exterior interesa, se vió claramente que lo que verdaderamente busca el hombre del interior es lo del interior. Así vino el cambio total de orientacion.

La orientacion actual ha tenido una inusitada aceptacion. La Direccion de la hoja pulsa continuamente, con medios que no le faltan, la opinion de sus lectores. Y... si viere que la actual orientacion ha llegado a saturar al publico lector, cambiará de nuevo, hasta llegar a conseguir encajar en la mente y deseos de sus lectores.

Podemos decir, pues, que se han cumplido los objetivos. Y podemos sentirnos satisfechos.

UNA SERIA REFLEXION

?Cuántos lectores se han puesto a pensar y reflexionar los esfuerzos que todo esto exige?

?Las dificultades que hay que vencer? Los riesgos que hay que superar?

Prescindiendo de todo ello, podemos asegurar que el coste material de cada ejemplar en la clandestinidad es en un 400/100 superior al normal.

LECTOR: No obstante cada mes tienes en tu casa el numero: sin esfuerzos por tu parte... sin apenas riesgos para ti... con toda comodidad... Y... hay quienes no han dado un centimo... para cubrir gastos.

Hay quienes miden el valor de la hoja, por el peso material del papel... Hay quienes protestan si se les exige una determinada cantidad para ayuda economica....

Piensa y reflexiona, estimado lector, y ten presente que si quieres continuar recibiendo esta hojita, es menester que colabores. Por lo menos debes colaborar economicamente. Esto es imprescindible. Sin esta colaboracion esta hoja morirá, o... no llegará a tus manos. No podemos ser peso muerto.

=====

Que la proxima serie tenga la misma continuidad; la misma seriedad; la misma aceptacion.